

**Jorge Colapinto**

## **¿PUEDE MOSTRAR COMO LA MIMA? <sup>1</sup>**

### **Cuatro enseñanzas de Salvador Minuchin condensadas en una pregunta**

*SONIA : Tania me está volviendo loca. No hace nada por sí misma. Al principio cuando volvió a vivir conmigo era muy independiente , se peinaba y lavaba sola. Ahora tengo que hacerlo todo yo.*

Estoy reunido con Sonia , sus cinco hijos y su trabajadora social, Paula. Tania , que tiene 8 años, ha vuelto recientemente a vivir con Sonia y su pequeña hermanita después de pasar cinco años en un hogar de acogida a causa del consumo de drogas de su madre. Los otros tres hijos todavía están en hogares de acogida. Quejándose de que el estrés de lidiar con Tania está "poniendo en peligro mi recuperación ", Sonia piensa que Tania debe volver a ser “colocada” fuera de la familia.

Mientras Sonia habla en un tono frío e impaciente, Tania escucha cabizbaja. Cuando Sonia comenta que Tania “a veces me manipula y termino mimándola”, Paula y yo intervenimos simultáneamente:

*PAULA : ¿Cómo te sientes cuando haces eso?*

*JORGE : ¿Puede mostrar cómo la mima?*

#### **1 . Trabajar con las relaciones**

Paula y yo coincidimos en que Tania debería quedarse en la familia, pero diferimos en cuanto a la forma de lograrlo. La estrategia de Paula es explorar los sentimientos de Sonia; la mía es ayudar a que Sonia y Tania interactúen como madre e hija .

Yo solía pensar como Paula . Entrenado como psicólogo , aprendí que el cambio ha de proceder de adentro hacia fuera , de los sentimientos a la conducta . Pero más tarde vi cómo Salvador Minuchin promovía cambios en la dirección opuesta . En lugar de profundizar en la experiencia interna de sus clientes, los alentaba a interactuar de forma diferente a la habitual . Si una madre profesaba incompetencia para lidiar con un niño rebelde, Minuchin creaba escenarios donde madre e hijo interactuaban hasta que la madre tuviera éxito . La madre se comportaba competentemente, y *entonces* se sentía competente.

Con Sonia , ni siquiera tuve que crear el escenario. Ella misma lo sugirió cuando dijo que a veces mimaba a Tania. Puesta a elegir entre las dos preguntas, Sonia decidió responder a la mía. Invité a Tania a su regazo , iniciando una interacción afectuosa que minutos más tarde llegó a su clímax cuando el resto de los niños convergieron sobre el dúo . La familia, literalmente “reunida” , comenzó a evocar espontáneamente la vida de años atrás , antes de que los niños fueron retirados del cuidado de Sonia . Hablaron sobre comidas , juegos , anécdotas. Para Sonia fue una grata sorpresa : "¿Cómo puedes recordar tanto? ¡Eras tan pequeña!". Cuando reanudamos la discusión de las dificultades para adaptarse a la nueva realidad de la familia, la posibilidad del regreso de Tania a un hogar de acogida no se volvió a mencionar. La actitud de

---

<sup>1</sup> Publicado en *Redes*, Nro. 29 págs. 29-36. (2014). Traducido de *Human Systems*, 20:3, 2009. pp. 309-318

Sonia hacia Tania cambió, no porque exploramos sus sentimientos, sino porque le permitimos vivenciar un momento de encuentro familiar .

## **2 . Actualizar lo latente**

Después de la sesión, Paula declaró su escepticismo. "Creo que Sonia montó un show ", dijo. "En el fondo ella no sabe cómo ser madre , porque ella misma no tuvo una buena madre, se crió en una serie de hogares de acogida".

El razonamiento de Paula sigue las pautas de la psicoterapia tradicional, que imagina a la persona como una serie de capas concéntricas, de las cuales la más exterior representa los comportamientos observables , y la más profunda el núcleo de identidad, originado en la infancia y responsable por lo que ocurre en la superficie. Desde esta perspectiva, la conducta "desapegada" de Sonia se explica por el haber carecido de una verdadera madre. Para que Sonia pueda conectarse emocionalmente con Tania, será necesario empezar por "nutrirla" emocionalmente. Esto es precisamente lo que una terapeuta asignada a Sonia había intentado hacer, en preparación para el regreso de los niños a su cuidado.

La terapia de Minuchin sugiere una imagen diferente de la persona. Sus desafíos, reenmarcamientos y puestas en acto se apoyan en el concepto de una persona diversificada – somos diferentes en contextos diferentes, siempre somos más que lo que mostramos. La madre "incompetente " que no puede conseguir que sus hijos hagan sus tareas escolares es muy eficiente en su trabajo como gerente de una empresa. El padre "débil " que no puede evitar que su hija adolescente se escape del hogar tiene éxito como líder de su congregación religiosa. Ambos pueden haber sido más eficaces como padres en el pasado. Sonia , como le recordé a Paula, era una buena madre para su hija más pequeña, de la que nunca se había separado.

Si la imagen tradicional de la persona se asemeja a la sección de una cebolla , la persona diversificada puede representarse con una tarta , donde las diversas tajadas representan diferentes formas de interactuar , en diferentes contextos (Colapinto, 1987). La persona-tarta evoluciona con el tiempo, pero se trata de un desarrollo distinto del de la persona-cebolla. Una madre desapegada no produce inexorablemente una hija desapegada. Minuchin plantea que desarrollamos nuestra personalidad diversificada a medida que vamos interactuando, primero en los distintos subsistemas de nuestra familia (padres/hijo , hermano/ a ) , y luego en contextos extrafamiliares : escuela , amigos, trabajo. En este proceso , ciertas formas de relación se hacen dominantes en contextos específicos . Podemos ser firmes en el trabajo y tentativos con nuestros hijos, o a la inversa. Pero las "tajadas" que no utilizamos en un contexto están activas en otros, y permanecen a disposición del resto en forma latente. La historia relacional de Sonia, que comprende mucho más que sus relaciones con sus madres , da cuenta tanto del desapego que exhibe al inicio de la sesión como de la conexión con sus hijos que demuestra momentos después.

La imagen tradicional de la persona es consistente con una terapia que persigue el cambio por vía de una reestructuración "a fondo" de la psique de los clientes. La versión de Minuchin, en cambio, justifica la creación de contextos de interacción que permitan la actualización de las "tajadas" alternativas, disponibles latentemente en el repertorio de los clientes aunque subutilizadas y, a menudo infravaloradas. Sonia describe sus ocasionales mimos a Tania como

algo negativo –un someterse a la manipulación de la hija-, pero al mismo tiempo y sin querer nos está dejando saber que *puede* tener una relación cálida con Tania. Hay más que lo que aparece a primera vista.

### 3 . Ampliar la lente

Pero si tenemos la capacidad de relacionarnos de muchas maneras diferentes , ¿por qué limitamos nuestras opciones ? ¿Por qué la competente gerente es incompetente con su hijo, o el líder exitoso ineficaz con su hija adolescente ? ¿Por qué Sonia , que es una buena madre para su hija más pequeña , no lo es para Tania ?

Se podrían buscar respuestas dentro de la cebolla: “en el fondo” la gerente tiene baja autoestima, no puede verse a sí misma como una madre competente , e incluso su éxito en el trabajo es una forma de compensación . “En el fondo”, el padre que se declara impotente para evitar que su hija huya del hogar está buscando eximirse de responsabilidad. Sonia puede manejarse bien con los niños mientras son pequeños, pero carece de la capacidad o la motivación para seguir criándolos a medida que crecen.

Alternativamente, se puede seguir el ejemplo de Minuchin y buscar respuestas en el poder organizador de contexto, que estimula selectivamente algunos comportamientos e inhibe otros. Por ejemplo , la madre del niño rebelde hace débiles intentos de contenerlo , pero nunca tiene la oportunidad de lograr éxito , porque el padre se apresura a " rescatarla". El padre de la fugitiva no puede aplicar sus habilidades de liderazgo con ella porque la madre es la experta designada en lo que hace a la chica.

En estos dos ejemplos , el contexto que organiza el comportamiento de los miembros de la familia es el conjunto de normas de funcionamiento que ellos mismos han negociado a través del tiempo . En el caso de Sonia y sus hijos , en cambio, el contexto es más amplio. Ellos no han estado funcionando como una familia el tiempo suficiente para desarrollar patrones estables de interacción. Es sólo recientemente que Tania ha regresado, y tres de los cinco niños no lo han hecho todavía. Durante los años en que los niños vivieron fuera del hogar , Sonia tuvo escaso contacto con ellos, o siquiera con las personas que cuidaban de ellos . Se le concedió una "licencia" , se la excusó de sus deberes parentales, para que pudiera enfocarse en “sus propias necesidades” – incluyendo la necesidad de abandonar la droga, pero no la de criar a sus hijos. Mientras tanto, éstos se fueron adaptando a la vida en sus familias de acogida.

No es extraño entonces que a Sonia y Tania les resulte difícil volverse a conectar . No hay por qué atribuir esa dificultad al “desapego” de Sonia o su limitada capacidad maternal; la ruptura de cinco años en la relación es una explicación suficiente. Desde esta perspectiva , el pedido de Tania de ser lavada y peinada , que puede ser considerado regresivo desde los estándares de las clases de educación de padres que Sonia se vio obligada a tomar, parece más bien un intento de " ponerse al día" con su madre. Y cuando Sonia se queja de que la tensión de la reunificación está "poniendo en peligro su recuperación " , se puede oír el lenguaje de los consejeros de los programas antidrogas que la alentaron a centrarse exclusivamente en “su problema” (la droga), y a no distraerse con sus hijos.

Todas las familias son influenciadas por su entorno social , pero familias como la de Sonia pueden ser *invadidas* por él. La intrincada red de relaciones que constituyen la trama de una familia , la negociación constante de distancias y jerarquías se interrumpen por la intervención de los organismos sociales que asisten y controlan. Sometidas a regulación externa , estas familias pierden la capacidad para autorregularse . Para comprender sus problemas y ayudarles a superarlos , es necesario ampliar el foco de observación y el campo de intervención. Herramientas originalmente desarrolladas por Salvador Minuchin con el propósito de comprender y tratar familias -naciones como la evitación de conflicto, la triangulación, la demarcación de fronteras , la clarificación de jerarquías, son especialmente pertinentes para un abordaje de este contexto más amplio .

*Evitación de conflicto.* El conflicto es normal en el sistema de hogares de acogida : los padres biológicos, los de acogida, los profesionales que abogan por los derechos de los niños y/o de los padres, necesariamente tienen intereses divergentes y configuran y reconfiguran alianzas y rivalidades . Las políticas y prácticas tradicionales tienden a ignorar , evitar o desviar estos conflictos en aras de la "estabilidad " –es decir un ambiente relativamente tranquilo , "sin olas " para los adultos. Así por ejemplo, se trata de poner distancia entre los padres biológicos y los de acogida, y se pide a los trabajadores sociales que calmen la ira de los padres que se sienten injustamente tratados.

*Triangulación.* De manera similar a lo que ocurre en las familias, los niños atrapados en el sistema de hogares de acogida son los que pagan el precio de la paz entre los adultos , bajo la forma de dilemas de lealtad , incertidumbre, ansiedad y culpa. A menudo se convierten en rehenes de las largas luchas entre los adultos. Puesto que la decisión de si reunificar al niño con los padres o terminar los derechos parentales tiende a posponerse una y otra vez, a la espera de los resultados de un servicio más, o de una prueba definitiva de que los padres no “colaboran” con el plan, los niños pueden permanecer indefinidamente en lo que los veteranos de estos servicios llaman el “limbo”, un lugar donde los apegos son tentativos, inestables y conflictivos. Tania pasó por tres hogares de acogida diferentes desde sus tres hasta sus 8 años y en ese lapso "vió" a Sonia como máximo un par de horas por semana.

*Demarcación de fronteras.* La estrategia de Minuchin, consistente en detriangular a los niños atrapados en los conflictos entre los padres mediante la restructuración de las fronteras dentro de la familia , se puede aplicar a la reforma de las políticas y prácticas de las instituciones . En lugar de mantener a los padres biológicos alejados de los de acogida, , las instituciones pueden promover el diálogo entre ellos. Esto puede comenzar con el plan inicial de servicio y continuar a través de la duración del acogimiento familiar y más allá -los padres de acogida pueden seguir siendo parte de la red del niño después de la reunificación. Los trabajadores pueden pasar de su actual posición de mediadores o “amortiguadores” entre los padres biológicos y de acogida, a una posición más descentralizada donde foman parte del circuito de comunicación , pero no interfieren con él.

*Clarificación de jerarquías.* No es suficiente que los padres biológicos mantengan una presencia en la vida de sus hijos durante el acogimiento; tienen que estar presentes *como padres* . El otorgar a los padres biológicos una "licencia" de su condición de tales altera la estructura jerárquica de la familia, porque elimina no solo los derechos sino también las obligaciones

parentales. Es necesario mantener la mayor cantidad posible de funciones parentales durante la estancia del niño fuera del hogar. Las visitas han de ser no sólo una ocasión para que los padres y los niños se “vean”, sino fundamentalmente una oportunidad para ejercitar y fortalecer la relación padres-hijos. El contacto regular de los padres biológicos con la escuela, su asistencia a las citas médicas del niño, los contactos adicionales con el niño por vía telefónica, el intercambio de información con los padres de acogida sobre las necesidades y los cambios del niño son mejores pronosticadores de una reunificación exitosa que el mero cumplimiento de servicios obligatorios como la terapia, o los cursos de educación parental. Si Sonia hubiera continuado el ejercicio de estas funciones parentales durante el tiempo que Tania vivió en hogares de acogida, la reunificación podría haber sido más fácil e incluso podría haber tardado menos de cinco años.

#### **4 . Valorar la dependencia mutua**

La idea de que la persona es diversa y organizada por el contexto no es suficiente para dar cuenta de mi pedido a Sonia, Yo podría haber tomado una posición más neutral o "ecuaníme", honrando la “tajada” de Sonia que prefiere estar sola tanto como la que quiere ser mamá. En cambio, opté por apoyar activamente este último aspecto de Sonia. Esto no fue una elección técnica, sino ética. *Juzgué* que una relación cálida entre Sonia y Tania era *mejor* que esperar que Tania se lavara y peinara a sí misma –y que era mi responsabilidad alentar esa relación.

La pregunta "¿Puede mostrar cómo la mimar?" canaliza no sólo el paradigma conceptual de Minuchin, sino sus valores subyacentes. En su enseñanza y en sus demostraciones, Minuchin desafía a los terapeutas a abandonar la cómoda posición de observadores y comentaristas neutrales, y a influir positivamente en la "danza de la familia". También insiste en que los terapeutas deben ayudar a las familias a mejorar la coreografía de la danza, y no simplemente desmantelarla. Mientras otros pioneros de terapia familiar buscaban cómo rescatar al individuo de los “tóxicos” lazos familiares, Minuchin procuró hacer los lazos más matizados, haciendo lugar tanto para la pertenencia como para la diferenciación. Cuando interviene para crear más distancia entre una madre y un niño, no es para aislar a la una del otro, sino para darles lugar a que puedan participar en otros subsistemas –niño-padre, esposa-esposo, niño-hermanos. Las técnicas de reestructuración de Minuchin se basan en la creencia de que la diferenciación individual no ha de llevarse a cabo por vía de un repliegue sobre uno mismo, sino de la participación en múltiples contextos. El ideal no es la autosuficiencia del individuo “recio”, sino la dependencia mutua de la red.

La insistencia de Minuchin en el valor de la conectividad ha inspirado mi trabajo en la interfaz entre las familias y los servicios encargados de asistirlos o controlarlos - un encuentro que en los Estados Unidos está inevitablemente conformado por el mito de la autosuficiencia individual. Antes de mi encuentro con la familia de Sonia, fui consultor en el programa de tratamiento de rehabilitación de drogas donde Sonia trabajó para su recuperación. El programa, que funcionaba 7 horas al día de lunes a viernes, se ofrecía a las adictas embarazadas como una alternativa a que les quitaran el bebé al nacer. Durante la evaluación inicial, los entrevistadores trataban de determinar si la cliente potencial estaba motivada para entrar en rehabilitación "por su propio bien", o "*solamente* para que no le saquen al bebé". Como consultor del programa, pude cuestionar la ética que subyace a la pregunta -una ética que valora la dedicación de la persona a la mejora personal, y desvaloriza los vínculos. ¿Qué tiene de malo, pregunté, hacer algo para

conservar un hijo? Logré que la pregunta sobre la motivación fuera eliminada del protocolo de la entrevista .

Más tarde, a medida que las mujeres en el programa comenzaron a dar a luz, los administradores del programa procuraron los servicios de asistentes que cuidaran a los niños durante el día , mientras las madres participaban del programa. Los bebés , o más bien, la relación madre-bebé, se veía como un obstáculo que podría distraer a la paciente del cumplimiento del programa. Planteé entonces otro dilema ético: ¿Queremos que las necesidades del programa condicionen la relación madre-hijo, o deberíamos adaptar el programa a las necesidades de la relación? Finalmente, la estructura del programa e incluso la configuración física del servicio se modificaron para que las madres pudieran traer a los bebés.

No son sólo los proveedores de servicios quienes sobrevaloran la autosuficiencia individual en detrimento de la dependencia mutua; los clientes también lo hacen . Las conexiones familiares son devaluadas tanto por el trabajador que afirma "este niño nunca debe volver a esa familia " como por los padres que quieren que su hijo permanezca en un centro residencial el tiempo que sea necesario hasta que lo "arreglen". Por el terapeuta que busca maximizar el potencial individual de un adolescente al margen de su familia, y por los padres que deciden que " él tiene que hablar con alguien " - que no sea ellos mismos. Por el consejero del programa antidroga que insiste en que Sonia debe enfocar su energía en mantener su sobriedad, y por Sonia que siente que su relación con Tania está "poniendo en peligro mi recuperación" . Cuando le pedí a Sonia que mostrara cómo mimaba a Tania , y luego me limité a observar cómo la familia ponía en acto su reunificación , estaba usando mi posición como consultor para desafiar soluciones individualistas y promover la relación . Durante la duración de la secuencia , Sonia no fue una adicta en proceso de recuperación que "además" tenía hijos, sino una madre de cinco que "además" estaba en proceso de recuperación.

¿Una experiencia transformadora ? Difícilmente. Como Minuchin nos recuerda , una puesta en acto no señala necesariamente el fin de una pauta disfuncional. Pero sí demuestra que hay alternativas posibles. Entonces, aun cuando una parte de Sonia quizás vuelva a preferir que la dejen sola , el resto de la familia puede negarse a cooperar :

*SONIA : ¡Paren! ¡Déjenme en paz ! [Pero se está riendo , y mantiene sus brazos alrededor de sus hijos, y ellos siguen riendo y abrazándola] ¿Por qué están todos encima mío ?*

*HIJO : Porque eres nuestra mamá !*

## REFERENCIA

Colapinto, J. (1987) "Cebollas y Pizzas: El problema del individuo en terapia familiar". [www.colapinto.com/files/Cebollas\\_Pizzas.pdf](http://www.colapinto.com/files/Cebollas_Pizzas.pdf)